



09 de noviembre de 2011

[Imprimir Página Web](#)

Brasil: elecciones y riesgo político

Lourdes Sola

ARI Nº 48-2002 - 10.9.2002

La incertidumbre causada por las elecciones más competidas de la historia de Brasil se va reduciendo, a medida que, según los resultados de las últimas encuestas, el candidato gubernamental José Serra aumenta sus posibilidades. Es probable que Serra llegue a la segunda vuelta como adversario del principal candidato de la oposición, Luiz Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT), y en este caso gane las elecciones. No obstante el cambio de expectativas inducido por algunos factores (como el desempeño de Serra en las encuestas, el acuerdo con el FMI y el compromiso firmado entre el presidente Fernando Henrique Cardoso y los candidatos presidenciales en apoyo al programa minimalista del Fondo), la reacción de los mercados es de cautela. La baja del riesgo país es menos significativa de lo que corresponde a los fundamentos económicos de Brasil. Esto último es producto del claro liderazgo de Lula en las encuestas y es un síntoma de la baja credibilidad que los mercados atribuyen a la nueva estrategia del PT para conquistar votos hacia el centro y la derecha.

Según las encuestas, Lula y Ciro Gomes (Partido Popular Socialista, PPS), ambos críticos del "modelo económico", eran, hasta el 20 de agosto pasado, los dos candidatos de la oposición mejor situados para la segunda vuelta. En esas circunstancias, la dinámica de la crisis económica fue determinada por una incertidumbre creciente cuyo origen era meramente político. Así, el riesgo electoral atribuido por los inversores internos y externos a la posibilidad concreta de una discontinuidad con la política económica del Presidente Cardoso fue en aumento y creció a medida que los candidatos de la oposición se afianzaban en los sondeos. Ese fue, por tanto, el principal factor interno de un proceso que se ha manifestado en términos económicos bajo la forma de salida de capitales, alza abrupta del dólar, elevación dramática de la tasa de riesgo país, lo cual podría haber afectado los fundamentos mismos de la economía brasileña (en un contexto internacional adverso agravado por la aversión creciente al riesgo, una situación exacerbada por la crisis de Argentina). El problema es que, en un escenario de crisis económica, los electores buscan alternativas viables al candidato del gobierno y terminan desentendiéndose de él. Esta situación creó una fuerte dinámica perversa que alimentó el pesimismo de los mercados frente a la probable victoria de la oposición y elevó dramáticamente el riesgo país. Tras algunas zozobras, se alcanzó un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, que es muy favorable para Brasil.

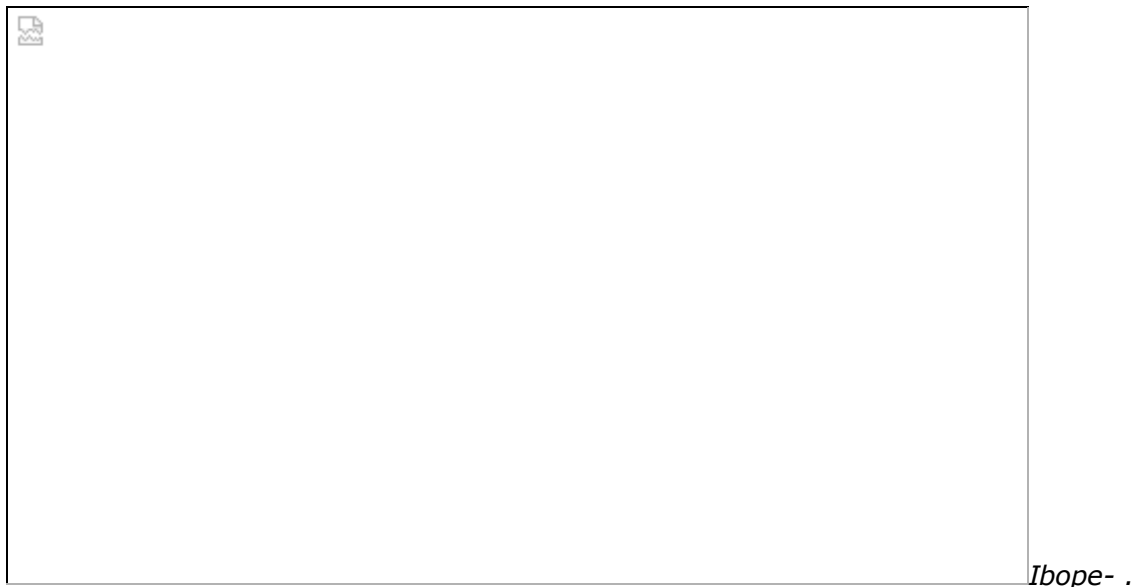
El proceso de reducción de la incertidumbre política y económica iniciado a fines de agosto y que continúa en los primeros días de septiembre, con el acuerdo con el FMI, ha sido el resultado de dos factores adicionales. Primero, el éxito de la convocatoria del presidente Cardoso a todos los candidatos presidenciales para que estos se manifestaran

respecto a los objetivos básicos (o mínimos) del acuerdo, como el mantenimiento de los niveles ya fijados del superávit primario; el régimen de las metas establecidas para la inflación; la permanencia del tipo de cambio libre y el respeto a los contratos firmados. Segundo, la modificación reciente del escenario político como resultado del buen desempeño del candidato del gobierno en las últimas encuestas y la probabilidad creciente de que dispute con Lula la segunda vuelta. En ese caso, la probabilidad que gane Serra es alta.

El riesgo electoral presenta dos aspectos. El primero se refiere a la incertidumbre sobre la continuidad de la actual política económica. El segundo, a las condiciones de gobernabilidad existentes el *día después*. Esta situación se agrava por el hecho de que ninguna de las dos coaliciones de oposición dispone de una mayoría parlamentaria estable ni podrán formar alianzas firmes con los gobernadores de los diferentes estados, ya que ni Lula y ni Ciro Gomes cuentan con candidatos competitivos para encabezar el gobierno de los estados.

La inversión de la tendencia electoral reflejada en las últimas encuestas y favorable al candidato oficial (gráfico 1) se explica en gran parte en la eficacia de los programas electorales gratuitos difundidos por radio y televisión, iniciados el 20 de agosto. Estos programas son el principal mecanismo de información para los electores de baja renta y también para formar/cambiar las preferencias del electorado. La dependencia del elector de los programas electorales gratuitos es muy grande, a causa de una de las principales características del sistema político brasileño, en el cual las identidades partidarias son débiles y el elector no politizado se conecta con los candidatos y los problemas sólo en los tres meses anteriores a las elecciones.

Gráfico 1: Intenciones de voto declaradas por candidato



El escenario básico conforme al cual Serra ganará una competitividad creciente depende de un conjunto de variables

estructurales, entre las que destacan:

1- Programas electorales gratuitos: las reglas electorales aseguran un tiempo de pantalla para los distintos candidatos proporcional al número de escaños de los partidos de la coalición a la que pertenecen. Serra tiene el doble del tiempo de Lula y dos veces y media el de Ciro Gomes.

2- Las elecciones de 2002 tienen una dinámica regional. Los candidatos a la presidencia dependen a su vez de alianzas fraguadas en los estados. La eficacia de las mismas depende de dos criterios básicos: a) la competitividad de los candidatos para gobernador de las fuerzas aliadas; y b) las máquinas electorales, controladas por los alcaldes. En este sentido, la estructura de los *palanques* estatales, favorece a Serra, (Tabla 1)

Ordenación de los *palanques* como proporción del electorado

	Dominante	Fuerte	Medio	Débil	Precario
Serra	42,9%	19,1%	26,3%	11,7%	-
Ciro	11,7%	34,0%	8,9%	45,4%	
Lula		7,2%	38,5%	43,1%	11,2%
Garotinho		14,4%		17,9%	67,7%

3- Las tendencias electorales todavía no están consolidadas. El 38% de los electores sigue indeciso; y en esta categoría se concentran los que tienen una opinión positiva del gobierno Cardoso. Además, entre los que ya se han decidido por un candidato determinado, el 36% aún "puede cambiar su voto".

4- En un sistema presidencialista y multipartidario como el de Brasil, el Presidente es un *player* estratégico. En manos del presidente Cardoso este recurso político resulta sumamente eficaz. Pero la eficacia de su apoyo al candidato del gobierno es también función del desempeño de la economía. Por eso, la crisis económica actuó como un factor negativo para su propio candidato.

5- El perfil del gran electorado es de centro y derecha. Si bien hoy predomina la demanda de cambios -empleo y crecimiento- los electores todavía sienten mucha aversión a los cambios dramáticos. Esto explica el éxito de la nueva estrategia del PT dirigida a la conquista del centro, con alianzas a la derecha. Pero también la plataforma de Serra, "empleo y seguridad", con su consigna "continuidad sin continuismo".

Conclusión

El riesgo político asociado a la victoria de Lula y del PT se ha reducido en los últimos días para el electorado brasileño, aunque este efecto no coincide con la percepción de los mercados. Desde el punto de vista del elector, hay tres razones que explican el liderazgo de Lula en las encuestas y su caída en el índice de rechazo: 1) La nueva estrategia del PT hacia el centro, la coalición a la derecha, el programa moderado del partido; 2) el efecto *recall*, ya que se presenta como candidato presidencial por cuarta vez; 3) la crisis económica, que favorece una alternativa viable al candidato del gobierno.

Pese a esos aspectos, el índice de rechazo de Lula es el más alto de todos los candidatos, sobre todo entre las mujeres, y muy especialmente entre las de baja renta. A medida que Serra sube en las encuestas y Ciro Gomes baja, va cambiando el eje estratégico de la campaña. Los ataques de Lula y del PT al gobierno se intensifican, ya que, desde ese punto de vista, el adversario preferencial es Ciro Gomes, mucho más débil que Serra. Sin embargo, en la medida que Lula se convierta en blanco de la crítica de los otros adversarios será forzado a dejar la postura olímpica y moderada que ha mantenido con éxito hasta ahora y que tan beneficiosa le ha sido.

Ese escenario acaba de ser confirmado por el último resultado de las encuestas del IBOPE y Data Folha, publicadas el 10 de septiembre. Los dos institutos confirman que estamos ante una tendencia que tiende a consolidarse, bien a través de la subida de Serra (en 4 puntos), y que ahora ocupa el segundo lugar en las preferencias del electorado, o bien a través de la caída de Ciro Gomes (en 5 puntos). Estos resultados introducen un elemento adicional de incertidumbre, que afectará temporalmente a los mercados: Lula sube también 4 puntos y en las simulaciones para la segunda vuelta, gana ampliamente a todos sus adversarios.

Lo más probable es que el PT y Lula busquen afianzarse para ganar en la primera vuelta obteniendo la mayoría absoluta –lo cual es muy improbable–, pero les será útil hacer una apuesta de ese tipo para prorrogar al máximo el período de no confrontación con Serra. Lo más probable es que uno de los efectos de esta subida de Serra sea anticipar la polarización entre Lula y el candidato del gobierno.

Este escenario permite especular en torno a dos consecuencias. Por parte del PT, se puede esperar una mayor exposición del partido y su candidato en los medios de difusión, con una imagen más crítica del gobierno y del candidato oficial de lo que han mantenido hasta ahora. Por parte de Serra, hay que esperar una ofensiva centrada en dos ingredientes básicos. Una línea de ataque se centrará en explicitar la poca credibilidad de la imagen moderada que Lula y el PT buscan proyectar, sea por su actuación en el Congreso, sea porque desde diciembre el programa del partido ha sufrido varios *liftings* en un esfuerzo por conquistar los votos del centro y la derecha. Otra línea previsible para Serra es afirmar sus principales logros políticos: capacidad técnica y experiencia administrativa, sus éxitos como ministro de Salud y su participación en los circuitos internacionales, donde el “interés nacional” se puede afianzar. Para el electorado, esta postura tendrá la función de iluminar –por contraste – los dos principales estigmas de la candidatura Lula.

Palabras clave

Brasil, riesgo político

Elecciones

Encuestas

Lula

Ciro Gomes

José Serra

El Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos es una fundación privada e independiente cuya tarea es servir de foro de análisis y discusión sobre la actualidad internacional, y muy particularmente sobre las relaciones internacionales de España. El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus analistas o colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación.

© *Fundación Real Instituto Elcano 2011*

Subir ▲